

PATRIA Y REPUBLICA

Union republicana.—Federación Ibérica
Procedimiento revolucionario

Suscripción.—PAGOS ADELANTADOS

Table with subscription rates: En Madrid, un mes... 1 peseta. Provincias y Portugal, trimestre... 5. Ultramar y naciones... 15. Este mismo plazo en las naciones no con-venidas... 30.

Número suelto 5 céntimos

El Ideal

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA:

EMILIO PRIETO Y VILLARREAL, Capellanes, 1, segundo.—MADRID

MORALIDAD Y JUSTICIA

Respeto á la legalidad republicana
Cortes Constituyentes

PRECIOS DE ANUNCIOS

Table with advertisement rates: En la segunda plana, la línea... 5 pesetas. En la tercera... 3. En la cuarta... 0.25. Anuncios de preferencia en los ladillos del folleto... 1.60.

25 ejemplares 75 céntimos

POR LA IDEA

LOS EQUILIBRIOS DEL PRESIDENTE

Decididamente, D. Práxedes es el más maravilloso equilibrista que han conocido los tiempos. Mucho ha prosperado, en política, con escaso mérito, pero con cierta habilidad, completa mala fe y, sobre todo, con una suerte inconcebible, estúpida, ha conseguido el más alto puesto á que se puede llegar dentro de la monarquía.

Funambulista vulgar, le hubiéramos visto recorrer la cuerda floja, sobre calles y plazas extendidas, vestido en traje de colorín y expuesto en cualquier momento á perder el pló y reventar.

Pero Sagasta es hombre que lo entiende; sobre el circo político demuestra sus habilidades, nunca más en evidencia que en los momentos de tropezar; tropezó el 66, y se reventaron los sargentos, compañeros suyos de conspiración, mientras él escapaba liso. Ahora tropieza á cada paso, y lleva siempre los golpes la nación española.

Su fortuna en el manejo del balancé hace que conserve adición por el oficio, y ahora estrechase el tiempo, cuando el negocio Martínez Campos no reclama sus cavilaciones, haciendo ver al público pacientísimo que lo del peroné no le ha entorpecido, y puede resolver, como en sus mejores días, cuestiones que parecen imposibles de solucionar.

Y en efecto; con la disidencia de Villanueva, el exsubsecretario de la Presidencia, y sus amigos los diputados cubanos, está haciendo maravillas, que muy sinceramente le agradecerá el ministro de Ultramar.

Villanueva, con la mayor parte de los representantes en Cortes de las provincias ultramarinas, se pone enfrente de Maura y ataca duramente sus proyectos. Este insiste, y los defiende con no menor energía.

Y cuando á los ojos de todo el mundo parece inevitable este dilema: ó dimite Maura, ó los diputados cubanos amigos de Villanueva se separan con éste del partido liberal, aparece el Blondin de la cosa pública, y deja la cuestión aplazada, con ese sube y baja inestable que tanto deleita al presidente del Consejo.

¿Durará mucho tiempo ese equilibrio? ¿Cuál de las dos partes caerá definitivamente? Por ahora parece el más seguro Maura, pero no tanto que pueda airmarse con toda certeza quién será el vencedor en este juego.

Esperemos á que se cansé de él, y lo descubra el incorregible manipulador de la auda, el metamorfoseado miliciano que hoy gobierna, para común desgracia.

EL EJERCITO Y EL GOBIERNO

Nunca tuvo mejor aplicación que ahora la conocida fábula del león que se corta las garras, empujado de pérdida hembra, para sufrir, después de desgarrado, golpes mortales y ultrajes infamantes.

Así hizo el ejército: enamoróse de la renación en día nefasto, y volvió contra el pueblo las armas que el pueblo le había dado, y olvidó el interés de España y su propio interés, para entregarse a todo pies y manos á la restaurada monarquía.

¿Cómo la paga esta?

Los hechos están contestando por nosotros, con un irrefutable dialectico.

Los pasados sucesos de Melilla primero, su bochornoso desenlace más tarde, y luego las tristes consecuencias que se tocan en la actualidad, han sido piedra de toque con la que ha tenido ocasión la institución armada de ver que es lo que debe esperar de la institución reinante, de conocerse de la sinceridad que inspira el amor del pueblo, juntamente que de la ingratitude que la monarquía reserva para los que más le han favorecido.

Mientras el Gobierno mandaba á Africa nuestros soldados para que les sirvieran de comarsa en la comedia que representaba, el pueblo los despedía con entusiasmo, sonando con sus glorias y haciendo votos por sus vidas.

Mientras el pueblo reclutaba voluntarios, improvisaba botiquines, se despendía de lo más indispensable para los donativos de la guerra, el Gobierno, con notoria mala fe, hacia sufrir al ejército, estacionado en Melilla sed y hambre, su tanto que se concertaba el negocio Moret-Martínez y Compañía.

Convenido éste, para nada le convenia el ejército en las fronteras del Rif al Ministerio de Guerra, y dispuso la vuelta humillante de las tropas, obedecida por éstas con despecho y observada con tristeza por la Patria.

Pero aún faltaba más: como se tira al rincón un trazo de desecho, así hacen las autoridades gubernativas con los soldados que en Melilla han quedado de guarnición, y allí los tienen en el mayor abandono, sin abrigo siquiera para resguardarse del frío inminente en este invierno cruel.

Si comentario alguno, sin darle la menor importancia, como tratándose de la cosa más natural del mundo, dan los periódicos ministeriales esta noticia:

De Melilla

La inclemencia del tiempo ha influido desfavorablemente sobre la salud de estas tropas. Ayer había en el Hospital 393 enfermos, cifra á que no se ha llegado ni aún en el tiempo en que estuvo todo el ejército.

CRÓNICA EXTRANJERA

Fin de la crisis belga.—Los propósitos de Mr. Crispi.—Documento curioso.—La causa de la Omladina.—Una declaración de León XIII.—El Parlamento alemán.—Un ensayo de las doctrinas socialistas en Prusia.

La jornada del 15 de Enero de 1894, es lo que concierne al Ministerio belga Beernaert, y á la mayoría de la que es personificación en el Poder, la llamarán en la historia de Bélgica La jornada libertadora.

Surgió entre el Ministerio y una parte de ambas derechas del Senado y de la Cámara de los diputados un conflicto respecto de la representación proporcional; así es que en la reunión que se acordó de ambas derechas, se trataba en realidad de decidir si la mayoría, que desde hace diez años sostiene á M. Beernaert, le abandonaría y aceptaría la omnipotencia, por no decir la dictadura, de M. Woesta, al jefe de la derecha.

Después de un debate que duró cerca de tres horas, y que ha dado origen á algunos incidentes, la Asamblea, compuesta de 120 individuos, ó sea de los cuatro quintos de los que constituyen las derechas, se aprobó la siguiente orden del día:

«Las derechas del Senado y de la Cámara de los diputados consideran que la representación proporcional ó de las minorías, debe ser objeto de un debate parlamentario en el que, libres de todo compromiso anterior, el Gobierno, sus amigos y sus adversarios puedan manifestar su opinión inspirándose únicamente en los intereses del país.»

M. Beernaert sólo pedía una cosa: quedar desligado de la obligación moral de hacer triunfar la representación proporcional por los únicos votos de la derecha, y las derechas no han vacilado en concederselos.

Lo más raro del caso es que M. Woesta, después de haber organizado la guerra contra M. Beernaert y de haber conducido á sus partidarios á lo más rudo de la pelea, previendo que el resultado le sería desastroso, en lo más fuerte de la acción refrenó sus bríos y declaró que votaría la orden del día libertadora y victoriosa propuesta á favor de M. Beernaert.

Se hablará largó tiempo en la Cámara de los diputados de Bélgica de este general, imitador de los sajones en la batalla de Leipzig.

Así se ha conjurado la terrible crisis que amenazaba al Ministerio.

Dicen en Roma que el Sr. Crispi, al pedir facultades extraordinarias, hará declaraciones graves respecto á las condiciones económicas del país, á la decadencia de la industria, del comercio y del crédito, y á la necesidad de reformarlo todo para salvar al país.

Todas cuantas personas se acercan al presidente del Consejo de ministros aseguran que está resuelto á obrar con energía y firmeza para que el país pueda vencer las dificultades actuales.

He aquí las disposiciones financieras que propondrá el Sr. Sonnino, ministro de Hacienda, para equilibrar el presupuesto: Restablecer el curso forzoso del cual experimenta hoy Italia todas las desventajas sin gozar de los beneficios que reporta; aumentar en una décima parte el impuesto de bienes raíces; bajar á ocho francos el derecho de introducción de los cereales, y proteger así la agricultura, haciendo menos duro á los propietarios el pago del aumento del impuesto de bienes raíces; aligerar un poco el impuesto de las harinas para que el aumento del de los cereales no haga elevar el precio del pan; aumentar sucesivamente el derecho de las sucesiones.

Estos aumentos irán acompañados de algunas economías en varios presupuestos, economías que se completarán cuando haya obtenido el Gobierno plenas facultades. En fin, este plan financiero irá acompañado de una operación acerca de la cual se guarda secreto.

Un investigador de las Azores ha descubierto en un documento del siglo XVI, reinado de D. Juan II, la noticia de que dos individuos de la isla Tercera, Pedro Barcellos y Juan Labrador, habían descubierto la tierra del Labrador del Norte de América. Aquel documento pertenecía á la casa de un Par del reino, fallecido hace poco, y en cuya familia desempeñó muchos años el cargo de proveedor de las armadas reales.

Esta investigación importantísima puede, tal vez, explicar un mapa anónimo que existe en Inglaterra, y en el cual se dice que la tierra del Labrador fué descubierta por los ingleses de Bristol, y así llamada del nombre del que primero dio noticia de ella, que era labrador en la tierra de las Azores.

La causa de la Omladina no es más que un gran escándalo.

La sala del tribunal está invadida por los amigos de los acusados, á quienes alientan, y con los cuales no dejan de hablarse; allí se come, se bebe y se bromea, como si se tratase de una causa de poca monta, y parece que la autoridad judicial no pueda sostener la formalidad de los debates. En toda esta tragedia hay algo infantil, propio del vivo y ligero carácter de aquel pueblo.

La presencia del rey Milano en Serbia era ilegal, y el Gabinete Grönitch, no pudiendo aprobarla, ha dimitido antes de su llegada.

Tal conflicto entre la corona y el poder público puede tener consecuencias más serias de lo que se piensa.

Es probable que haya motines, y los oficiales del ejército servio, á quienes no se ha pagado estos últimos meses, tomarán partido por el rey contra los campesinos.

Se supone que el rey Alejandro se quejó hace algún tiempo en sus telegramas al rey Milano, su padre, de las humillaciones á que el partido radical le sometía. Su último telegrama decía que si él no podía obrar á su

manera, su intención era abdicar y marcharse.

Entonces fué cuando se decidió el viaje del rey Milano.

The Daily Chronicle, de Londres, asegura que en contestación á los ofrecimientos de hospitalidad extranjera hechos al Papa para el caso de que la situación de Italia llegase á ser peligrosa para su seguridad personal, León XIII ha manifestado que no saldrá del Vaticano sino en el caso de guerra entre Italia y una potencia europea.

En el Parlamento alemán, M. Liebknecht ha expuesto que las clases directoras invocan el espectro anarquista contra el socialismo, y ha dicho que hay un abismo infranqueable entre el anarquismo y el socialismo, y que no puede haber anarquismo allí donde el socialismo tiene mayor fuerza.

Ha añadido que por este motivo no ocurre en Alemania ningún atentado como los que se cometen en Francia, en la cual ha asegurado que se fomenta artificialmente el anarquismo.

Un industrial inglés, llamado Priestley, propietario de cuatro inmensas fábricas en Bradford, cansado de oír decir que engordaba con el sudor del pueblo, ha propuesto á obreros socialistas un ensayo, cuyas condiciones nos da á conocer la Verdad.

M. Priestley ha ofrecido á los individuos del comité del Labour-Party la mejor montada y la más remuneradora de sus cuatro fábricas.

Ha puesto á su disposición por un año todas las máquinas de vapor, además le ha abierto un crédito de 125.000 francos.

M. Priestley no exigía ganancias ni intereses. La única condición impuesta á los obreros agremiados era la siguiente: La fabricación se regiría por los estatutos de los Trade Unions, y se beneficiaría según los principios socialistas.

M. Priestley se comprometía, si al fin del año la empresa había dado buen resultado financiero, y si todos los obreros habían ganado más dinero del que ganan bajo la dirección del amo, á abandonar á los individuos del sindicato su fábrica, mediante un pequeño rédito, y á continuar abriendoles un crédito de 125.000 francos.

Semejante ocasión no se encuentra todos los días, y hubiera podido creerse que el ofrecimiento del filántropo de Bradford iba á aceptarse con entusiasmo.

Después de haberlo meditado por espacio de cuatro meses, los socialistas del Yorkshire han tenido que confesar que se sentían incapaces de administrar y de beneficiar la fábrica, traicionando (sic) puesta á su disposición por un capitalista.

Al servirse del epíteto traicionando, han querido decir sin duda que es obrar de un modo pueril ponerlos en el caso de demostrar que sus teorías tienen algún valor económico. En verdad; es una mala traza para aquellos supuestos reformadores aprender con un ejemplo tan oportuno la ignorancia de las pobres gentes á quienes ellos quieren explotar.

Argus.

EL BANCO Y EL PAIS

III
El Banco de España, único autorizado para establecer la circulación fiduciaria en toda la nación por el decreto de 19 de Marzo de 1874, ni ofrece verdaderas garantías en la forma que tiene reducido su capital y una gran parte de los capitales confiados á su cuidado, ni merece las consideraciones debidas á la seriedad, por más que las conveniencias políticas hayan ido autorizándole, de modo tácito ó expreso, para colocarse en la situación en que vive.

Si entrar, por ahora, en el fondo de este asunto, analizando las partidas que hace á guisa de sus balances como justificación de su estado financiero, y siguiendo en nuestro propósito de exponer antes los poderosos medios de que ha dispuesto aquel establecimiento para ensanchar el límite de la circulación fiduciaria y realizar grandes ganancias en sus operaciones con el Tesoro público, haremos ligera reseña de su gestión recaudatoria durante los veinte años en que tuvo á su cuidado aquel servicio.

Las ventajas obtenidas por la administración pública en sus dos convenios con el Banco, como recaudador, se demuestran en sentido inverso con la afirmación, que no podrá desmentirse, de que en los dieciocho años últimos que el servicio recaudatorio corrió á cargo de la Administración, solamente dejó de recaudarse, en un término medio, el uno por ciento de territorial y el dos y medio de industrial, mientras que en los primeros dieciocho años en que el Banco fué recaudador, ese mismo término medio de descubiertos se eleva al nueve por ciento en la primera de dichas contribuciones y al doce y medio en la segunda.

Pero si la Hacienda pública ha salido completamente destruida de aquel desventurado negocio, y si el daño ha sido mayor todavía por las torpezas que los Gobiernos han tenido para con el Banco recaudador y prestamista, éste no estará quejoso del asunto de contribuciones, porque, entre otras ventajas, hubo de proporcionarle la de recoger, sin escándalo, una grandísima parte del oro que en España circulaba.

Y con efecto, á nadie llamaba por entonces la atención ver á los obradores de nuestro primer establecimiento de crédito, que periódicamente acudían á todas las capitales de provincia para recoger y conducir á Madrid la moneda recaudada en cada trimestre.

Es de advertir que por aquella época no se admitían billetes en pago de contribuciones, siendo el mismo Banco quien las recaudaba, ó se recibían con tales condiciones y tantas molestias para el que tenía que pagar, que nadie pensaba en utilizarle con semejante propósito.

Con este procedimiento, y circulando ya, por entonces, el billete en todas las poblaciones importantes de España, insensiblemente se reducía la circulación del oro, y el Banco Nacional se colocaba en condiciones de tra-

poner su papel moneda sin que fuera posible rechazarlo ni sustituirlo.

Así hemos llegado á la espantosa crisis monetaria en que vivimos, y por la cual alcanza gran responsabilidad al establecimiento acreedor, ya que éste ni pretendía ni cambiaba en oro, guardándolo con avaricia y realizando con él operaciones tan lucrativas como desastrosas para los intereses generales de la nación.

La ignorancia administrativa y la insaciable codicia del Banco han llegado á colocar al pueblo español en situación tan difícil, que ni la monarquía hoy, ni la República mañana, podrán gobernar honradamente sin obligar antes al aforementioned establecimiento de crédito á que normalice sus funciones, empezando el Tesoro público por salir de él todas sus cuentas, cortando los abusos del crédito con aquella casa y las inmundidades que á su sombra puedan cometerse.

Y basta por hoy; y hasta mañana.

Paréntesis

AURORA

I
Yo no sé si fué pasión generosa ó capricho de la fantasía perturbada, aquel amor deplorable que surgió de mi alma joven, engendrado por el deseo de emociones y por la avidez de sentimientos ignotos.

La lucha habíase comenzado, y fuerza era no dejarse ganar el ánimo, toda vez que en ella iban envueltos el éxito de aspiraciones risueñas y la gloria de sonadas venturas.

Con esa voluptuosa exaltación que no deja lugar á vacilaciones y razonamientos, dediqué predilección venenosa á la mujer objeto de mis ansias, y á la postre, el corazón vino á librar la copa del amargo desengaño, guardándola con irrisónicas sarcásticas y tenebrosas.

Había en aquella mujer, de mirar plácido y sonriente, encantos de céleste atractivo, notas de bellas melancolías, que excitaban conmoviendo, que fascinaban deleitando todo mi ser, necesitado de placeres é ilusiones.

Aurora, cuya gallarda esbeltez nada tendría que envidiar á los modelos de Fidias, ostentaba la arrogancia de las palmeras africanas, y las delicadas líneas de su cuerpo denunciaban el sello de aquella raza árabe, glorificada en mil leyendas y tradiciones.

Sus ojos negros, irradiando á través de las pupilaciones etéreas, parecían algo así como focos luminosos colocados para sorpresa alegre que el espíritu en las áridas escarpaduras que el camino de la vida me presentaba continuamente.

Majestuosos y arroborados, expresaban un sin fin de gozos, un poema de los más alegres tonos que la exuberante facultad pudiera crear en el éxtasis de inspiración potente y seductora.

Su rostro, pronunciadamente moreno, cual si las brisas del desierto le hubieran acariciado con sus marmellosos radiantes, llevaba la frescura del opérculo y el perfume de los lirios quejumbrosos y tiernos.

Cuando leve y apacible dibujábase la sonrisa en sus labios de granada rosa, aparecían dos cordones de zafiros y perlas, formando diminuto baluarte, que custodiaba un nido de caricias inagotables.

Aurora tenía para mí incitaciones de Julieta y virtudes de Ángel predestinado.

Por esto, en mis apasionados afanes, existían á la vez aspiraciones de íntima pureza y tentaciones abrumadoras que me avasallaban cruelmente.

II
El amor, el fanatismo, ó ambas cosas á la vez, llevarémonos hasta ella, y desde entonces, en el monótono rodar del tiempo encontraba yo exigencias tiranas y órdenes ineludibles de señor absoluto.

Creación, fundados al parecer, los lazos de nuestra dicha, y las ternuras cariñosas formando íbano el argumento de un idilio que mi mente forjara para coronamiento de la mutua simpatía.

Cuantas veces allí en el fondo de mi cerebro destilaban, rápidos y fugaces, pensamientos de bienestar grandioso, alzábase el recuerdo de mi Aurora, con sus miembros de fuego cantaleante, sus volubilidades de ninfa, y sus encantos de querube ó diosa.

Ella, siempre benévola y dulce, parecía dispuesta al sacrificio; en aras de la pasión que comenzaba á unirnos con protestas y declaraciones halagatorias.

Haía el tiempo, velez, como los suspiros de un moribundo, y nuestros amores adelantaban por la senda de una amargura que más tarde haría zozobrar mis esperanzas, mis lucubraciones, mis ensueños de amorador constante.

La correspondencia á mis solicitudes terminaría al fin con engañosas dulzuras de sirenas, con implacable desden, que tal vez tuvo su origen en la neurosis del vicio ó en el semillero de una depravación abyecta.

III
Inevitables contingencias que la suerte hubiera puesto ante la línea de mi destino me obligaron á separarme de Aurora, no sin que antes lágrimas y juramentos sellaran la mentida felicidad que ella me prometía y el respeto que á su cariño ofreciera yo guardar en el santuario de mi alma obsesionada.

jos, donde no pudieran alcanzarme los ruidos de la vida casquivana.

No obstante, hasta allí llegaron nuevas noticias, dolorosas y tristes de la mujer que hisiera mis sentimientos más hodos.

Supe que Aurora sufría las inclemencias á que la condenaba el causante de su desgracia, hallándose desamparada en el mundo y frente á frente con el estigma del deshonor y un fruto inocente de sus libidinosos apetitos.

IV
Dos años después pude ver en una celda del manicomio de X... á aquella mujer, de mirar plácido, sonriente y gallarda como las palmeras africanas.

Muerto su hijo, Aurora cedió al azote de quebrantadora pénea, y de aquellos ojos, antes soñadores, apodórase una ferocidad loca, que terminó por arraigar la demencia en el debil corazón ahito de pesares.

C. Madrugal.

EL EJERCITO Y LA PATRIA

Desde que terminaron las guerras civiles de la Península y de Cuba, no se habían vuelto á poner á prueba las condiciones del ejército, y todos esperábamos la ocasión en que aquellas, llegado el caso, revelarían algún progreso en su organización, ya que en otro sentido sabemos muy bien á qué atenernos.

Desgraciadamente llegó la ocasión, cuando el Gobierno insensato que dirige los destinos de la Patria provocó el conflicto de Melilla, y con sorpresa hemos visto que nuestro ejército no estaba preparado para la guerra y observase, como circunstancia agravante, que no se trataba de una guerra con una nación europea, sino de una guerra contra algunos cuantos millares de rifenses, sin más elementos que los propios de los pueblos salvajes.

Conocer de relieve los defectos de nuestro estado militar, fuera enojoso y además innecesario.

¿Quién dejará de conocerlos en España! Hasta el último rincón de la Península han llegado sus consecuencias, y ahora se encargarán de hacerlas más evidentes los reservistas, que, sin motivo justo, fueron llamados á las armas.

La organización militar de España pasa hoy como cosa axiomática que no responde á las necesidades de los tiempos. Carece de solidez, y en elementos de fuerza la solidez es necesaria; es indispensable.

Los Gobiernos que se han sucedido en España desde la terminación de las guerras civiles, han partido de un supuesto falso, y de aquí que no hayan atendido en las cuestiones de organización militar más que á las cosas superficiales, á las que podían seducir con su aparente brillo á los incautos; de ningún modo á cuestiones de fondo, únicas que podían y debían satisfacer á los hombres serios; á los hombres de gobierno.

La situación no puede ser más desatada, y el remedio urge, porque asusta pensar lo que hubiera ocurrido en el caso de una invasión extranjera, no probable ciertamente, pero sí posible; en el caso de una guerra europea.

Partir del supuesto de que España, por su posición topográfica, podrá permanecer alejada de las cuestiones que en el centro de Europa se ventilan con las armas en la mano, nos parece hoy, como nos ha parecido siempre, una vulgaridad.

La misma situación ha ocupado España desde que España es, y sin embargo, no han sido los Pirineos barrera infranqueable.

Es falso supuesto solo sirve para disculpar improvisaciones, que se pagan al fin y al cabo á costa del decoro y de la honra de la Patria.

POLITICA

Por la mañana

Peligros ministeriales

Muchos son los que actualmente existen, para que el Gobierno continúe tal como hoy está constituido.

En primer lugar, el mayor está en la lucha sorda que vienen librando las dos tendencias que se dibujan dentro del Ministerio. Una, la de Gamazo y Maura; otra, la de Moret y Puigcerver.

Mientras que los primeros quieren, á todo trance, que antes que se abran las Cortes se pudiese la cartera vacante, los segundos piden que no se provea hasta después del debate político.

Da esta última opinión es el Sr. Sagasta, en su eterno afán de dejar todo para después.

Además de esto, toma la lucha un carácter personal, pues Gamazo patrocinaba la candidatura de un posibilista (el Sr. Barzua), al paso que Moret apoyaba la de su gran amigo el Sr. Aguilera, para ocupar la poltrona ministerial el día en que se acordó comprarla. Otro peligro está en la marcha económica. Penetrado el ministro de Hacienda de que este año no podría haber nuevos presupuestos, propónese solicitar una serie de autorizaciones, con las que pueda llevar á la práctica las últimas consecuencias de su plan económico.

alarmante, que ha producido sensación entre las filas fusionistas.

No habrá Consejo

Con estos antecedentes, es muy natural que Sagasta, siendo quien es, retrase cuanto pueda el consejo.

Por eso se asegura que hoy no se celebrará el Consejo anunciado hace días.

Desde que el presidente sale a la calle no se han celebrado más que Consejos para otorgar mercedes, y ni aun para eso han podido ponerse de acuerdo los ministros.

En suma: el Gobierno sigue con el peroné roto.

Los azucareros de Granada

Hoy llegarán a Madrid los comisionados de las industrias azucareras de Granada, a fin de tratar de la solución del conflicto provocado entre ellos y la delegación de Hacienda de aquella provincia, del que hace días dimos cuenta a nuestros lectores.

En cuanto al asunto parece ser que no ofrece grandes dificultades, pudiera muy bien agravarse si el ministro de Hacienda adoptase una actitud intransigente.

El conflicto consiste en que aquellos industriales satisfacen al Tesoro una cantidad fija, a condición de que el cultivo de remolacha no exceda de 400 hectáreas.

Hecha una comprobación de los terrenos dedicados a este cultivo, resulta un gran exceso sobre el número de hectáreas indicado, y la delegación de Hacienda hizo la conveniente notificación para que los interesados pusieran en condiciones legales, aumentando el tributo que satisfacen, conforme está determinado.

Se concedieron al efecto quince días, y luego hasta veinte, y a pesar de que los interesados reconocieron con su firma en un acta el exceso de cultivo que existe, no han acudido a adicionar al compromiso ó concierto que tienen con la Hacienda.

En vista de esto, se ordenó la intervención de las fábricas, y no la incautación, como algunos habían creído.

Esta tarde, a las cinco, se reunió en el Congreso los comisionados y los señores y diputados por Granada, para escuchar éstos las pretensiones de aquéllos, y ayudarles en sus gestiones.

Los ferrocarriles

La Correspondencia de España da como cosa muy probable el que se ha desistido por completo de otorgar ventajita alguna a las compañías ferrocarrileras.

El concierto vasco

Parece seguro que mañana se firmará el nuevo concierto con las Provincias Vascongadas, para reemplazar al que regía últimamente.

De viaje

Hoy marchará al Sr. Romero Robledo a sus posesiones de Andalucía, donde se propone estar hasta que pasen los Carnavales, regresando después a Madrid.

Una visita

Esta mañana ha visitado al presidente del Consejo el ministro de la Gobernación.

Ambos han salido juntos, dirigiéndose al Sr. Sagasta a Palacio.

No hemos podido averiguar el objeto de la visita.

MELILLA

La embajada

El tema de todas las conversaciones en Cadix no es otro que el de la próxima entrevista de Martínez Campos con los ministros del Sultán de Marruecos.

Con este motivo se comentan mucho las frases que acerca de esta importantísima cuestión ha dicho el embajador extraordinario, que son, poco más ó menos, las siguientes:

«Ni Inglaterra ni otra nación ha pedido oficialmente servir de árbitro entre España y Marruecos. Puede ser que lo hayan pensado, pero quien debía pedirlo nada ha manifestado. Sospechábame, sí, que se intentara el arbitraje, y ya por parte de España se había tratado del asunto con otras naciones, que se hubieran opuesto.»

No hay para qué decir que esas naciones son Rusia y Francia.

También se ha dejado decir el general que solo estará cinco días en Marruecos, y que si en ese periodo de tiempo no consigue que el Sultán acceda a las justas reclamaciones de España, adoptará energéticas medidas, encaminadas a conseguirlo.

Una vez que se haya celebrado la entrevista con el invitado Muley Hassán, regresará Martínez Campos a Mazagán, y de allí a Cádiz, de donde saldrá a bordo del Venadito con rumbo a Melilla, permaneciendo en este último sitio hasta que se haga la demarcación de la zona neutral, en el caso de que el sultán accediera a pagar la indemnización que se le exige.

Muchas personas opinan que el sultán no se negará a pagarnos la indemnización, puesto que para el pago de la misma se dejará intervenir las aduanas por los ingleses.

Más noticias

Otras noticias particulares que han llegado hasta nosotros nos aseguran que el sultán tratará de convencer a Martínez Campos acerca de lo improcedente que es exigirle una

indemnización tan fuerte, tanto más, cuanto que el motivo no ha dado lugar a ello.

Estas frases acreditadas al Sultán de Marruecos de astuto y de pillín, porque en Melilla, después de todo y a excepción de los muchos que han perecido defendiendo el pabellón español, Margallo inclusive, no ha pasado nada.

¿Qué les parece a ustedes la teoría de Muley Hassán?

Rumores de fracaso

En Tànger se nota extraordinaria agitación entre los elementos fanáticos del imperio, agitación que reconoce por causa el disgusto que a los santonos ha producido la actitud del príncipe Muley Araaf en la cuestión de Melilla.

La misma situación del Sultán, enfrente de las exigencias del fanatismo musulmán, es un tanto alarmante.

También se asegura que son varias las Memorias y exposiciones que ha recibido el Sultán de diferentes kábilas, documentos que se apoyan en sentencias y preceptos del Corán para censurar la conducta de los españoles.

De todo lo dicho, claramente se deduce que la entrevista de Martínez Campos con los ministros del Sultán no será tan cordial como algunos se figuran.

CUARTILLAS AJENAS

ESPAÑA EN TODAS PARTES

Conmovida la opinión por los sucesos de Melilla, consideramos un deber bosquejar las causas que los motivaron.

Imposible consentir sin protesta continúe un día más esa interminable serie de fracasos políticos que han hecho de España una nación secundaria; una grande, populosa, rica, y, si se quiere, respetable colonia, pero colonia al fin de las grandes naciones.

No es el débil imperio de Marruecos, no son sus actuales diplomáticos, ni tampoco los fieros rifeños los que mantienen replegados en su asta los paños de nuestra bandera; achacar nuestras impotencias manifiestas a ineptitud de tal ministro, de tal hombre público, de tal general, fuera locura, sino fuera porque es maldad reconocida traicionar la patria: otras más serias y difíciles de vencer son las causas que vienen mermando nuestro poderio desde la muerte de Fernando V y de Isabel I, fecha de luto para la patria, que ve ocupado su suelo por un extranjero.

Destruir la grandeza de una nación tan viril como la nuestra era al comienzo del siglo XVI, no es obra de un día, es la aleve labor de tres siglos de servilismo.

La rota de Villaralbro afloja las energías de nuestro genio, empaña nuestras glorias, cediendo a la primera fuerza del Mediterráneo, Malta, así comienza el primer reinado de la primera dinastía extranjera. Su extinción corresponde a sus principios concluye con la impotencia, con el fanatismo, con la superstición, con la intriga, con la traición, con el summum de los vicios humanos con la corte de los milagros, con el reinado de Carlos II, con una guerra civil.

Y en este lapso de tiempo, nuestra nación cede el puesto a otras naciones.

Lo nuevo debía ser, ha sido y es, una escuela de lo antiguo.

Del suelo de nuestra patria nació un giron la segunda dinastía, y estampa en el labero de su bandera un nombre: Gibraltar! página primera de la segunda etapa de nuestra decadencia. Sigue a esta página otra y otra, y por fin llega una, que parecía iba a decidir de nuestros destinos; llega la guerra de la Independencia, engendrada por errores de nuestros gobernantes. Esta lucha de titanes, de héroes sin nombre, esta tantas veces vendida España, esta patria de los Viriatos, de los Trajanos, de los Guzmanes, de los Cides, de los Almorávidas y Padillas, muestra en sus Castaños, Palafoxes, Gravinas y Chirruacas, cómo un pueblo, siempre grande, sabe conservar en su postergación la hidalguía, el valor, la altivez que dignifica, el heroísmo que enaltece y engendra la vivificante virtud. Pero ésta, como tantas otras glorias, había de resultar efímera para España, y producir consecuencias fatales.

Perdimos nuestra marina en Trafalgar; perdimos, entre otras, islas tan hermosas como la de la Trinidad; perdimos nuestra Constitución del 12; perdimos nuestro imperio colonial en América, y ganamos la vergüenza de que un ejército extranjero entrara triunfante en Madrid, y se degradara a despiadado y degradante absolutismo.

Una guerra civil de siete años destruyó nuestros campos, mata la juventud de su tiempo, y echa un borrón más en la historia de nuestros errores.

Guerramos nuevamente en África; la victoria corona nuestros sacrificios, un tratado de paz les garantiza, y seguidamente, aquellos que rigen nuestra nación, como puede regirse una colonia, hacen sea estoril la sangre vertida, y convierte en letra muerta lo que está llamado a ser garantía de nuestro poder y campo obligado de nuestras grandezas.

Parece despertar nuestra Patria del tálamo de la concupiscencia el 29 de Setiembre al grito de viva España con honra y el lastre de fanatismo que envuelve aún el fondo de nuestras conciencias, unido a la carencia de

valor cívico, prenda pretoria de todo pueblo libre, produce la muerte aleve del caudillo de nuestra regeneración, una nueva guerra civil, patrocinada por nuestros verdugos y una nueva y enervante reacción que agota y consume en la impotencia todas nuestras energías.

Y así, rodando de cataclismo en cataclismo hace trescientos años, llegamos al momento presente, en que el pueblo español intenta despertar de su letargo.

La silueta trazada responde a la verdad histórica, cual la onda sonora a la intensidad del choque de los cuerpos que la producen; la imagen de nuestra nación, en este momento histórico, ha de dibujarse, ha de encerrarse necesariamente en tan escueta silueta.

Así es. Como nota saliente se nos presenta la manifiesta discordancia entre el Gobierno que rige y el pueblo que obedece; espectáculo nefasto que sólo puede producir un descalabro más.

Nuestra nación presupuesta proporcionalmente a su riqueza y población tanto como la nación que más ingresos reúne en sus cajas; y, sin embargo, probado queda en nuestra actual campaña de Melilla que España carece de ejército. El más pequeño pueblo del Continente presenta en quince días un número de soldados doble al nuestro y en condiciones de batallar con los elementos de guerra modernos. Sorprende a nuestro Gobierno lo que todos sabían; tarda tres meses en poner en pie de guerra 20.000 hombres y tiene que comenzar por comprar a la industria extranjera los fusiles de nuestros soldados. ¿Para qué quiere el Estado sus presupuestos, sus maestranzas y sus fábricas de armas?

España es un pueblo marítimo por la extensión de sus costas: sus Gobiernos, respondiendo, sin duda, a influencias extrañas, mantienen indefensa la Patria, dotando nuestra marina de guerra de insuficiente número de barcos, en tanto el mayor número, y en especial los de alto bordo, son construidos en el extranjero. ¿Para qué quiere el Estado sus astilleros y arsenales?

Ningún pueblo puede llamarse independiente y libre si no encierra en sí mismo los elementos primeros que han de servir a su independencia; y en el caso presente, es elemento primero poseer una industria nacional capaz de producir cuanto nuestro ejército y nuestra marina demanden.

Nuestros Gobiernos jamás han tenido tal propósito, ni mucho menos protegido esta necesidad nacional; y nosotros sabemos que en tanto nuestra industria no conquiste este puesto, nuestras colonias, nuestra independencia y el poder y la existencia de nuestros Gobiernos no residirán en la nación.

El estado de nuestro ejército y de nuestra marina, la no menos cierta y punible indefensión de nuestras colonias, en una de las cuales—Filipinas—había el año 77 un solo cañón útil de los mil, próximamente, que dotaban sus plazas, el defectuoso y tal vez inútil artillo de nuestras plazas fuertes, son pruebas harto evidentes de que las puertas de la Patria están abiertas al extranjero.

Y en estas condiciones, nuestro pueblo, inducido por la ofensa de unas tribus ó kábilas fanáticas, pide en un momento de entusiasmo patrio guerrear una vez más.

El Mediterráneo, ese lago inmenso en cuyas rizadas ondas se halla escrito con letras eternas el epitafio de tantas y tantas civilizaciones, encierra tal vez en el fondo de sus aguas el germen de la actual civilización y en su superficie el campo donde esta ha de desenvolverse.

No olvidemos esta verdad.

Francisco Corral.

EL ESTRENO DE LA COMEDIA

La de San Quintín, comedia en tres actos y en prosa, original de D. Benito Pérez Galdós.

Ha sido un acontecimiento literario con la magnitud soberana del triunfo grandioso que anonada y deslumbra, haciendo del público más culto en literatura un sólo hombre que, inconsciente y sugestionado, seguía al maestro, gritando enardecido con fanatismo de creyente idólatra.

Producción inmensa, de colosales proporciones, La de San Quintín es indiscutiblemente, no sólo el primer estreno de la temporada, sino la primera manifestación de un nuevo género y una nueva escuela genuinamente española, castiza y seria.

Desde el ático humorismo hasta la grandilocuencia trágica, esmaltan aquel brillante estilo literario resplandeciente como nuestro áureo sol, y vivo y bullicioso como nuestra roja sangre; y estando así esculpida la forma, sin classicismos anticuados ni innovaciones fuera de lugar, en nuestro concepto es lo accesorio de la comedia, es solamente un marco meritorio dentro del cual aparece el cuadro majestuoso del teatro español moderno, elevándose lentamente hacia la altura etérea de la gloria infinita, al impulso único de la mano insigne de Galdós.

No nos contentamos con verla la primera noche, ni la segunda, ni cien más.

Aquel simbolismo de las luchas que hoy nos agitan y confunden, encarnado en la duquesa,

viuda y joven, generosa é impulsiva; en Víctor el desheredado en bienes materiales, pero rico en talento y en corazón, y en el riquísimo burgués Buendía, encarnación perfecta de esta clase media de la que formamos parte, hoy vencedora y dueña de todo, del Poder y de las riquezas, ayer dominada é

Por el trabajo, una de las actuales fuentes de riqueza, quizás la única en lo porvenir, cuando avanzada la civilización en su camino recto é inmutable, viva el hombre puro en las serenidades esplendentes del bien y la verdad, siendo trasunto justo de su Creador altísimo.

Y el psicólogo también raya a gran altura al construir aquellos seres ciertos y reales, que llevan corazón indudablemente humano, rara vez implantado en el teatro, sin convencionalismos, algunas veces verdaderos.

En resumen: Galdós demostró esa noche con la obra, cuyo estreno rasamos, que al ser literato eminente, pensador profundo y psicólogo atrevido, debía ser también dramaturgo insigne, gloria de la moderna escena española, creador de escuela indudablemente todo dentro de la sociedad española genuina, con todos sus defectos y con todas sus virtudes.

El que estas líneas escribe, admirador entusiasta y casi idólatra del maestro, expresa de algún modo su admiración sin pretender hacer en un juicio, atrevimiento insensato para cualquiera de mayores aptitud y competencia, sino reflejar, siquiera sea de un modo burroso, una impresión, y un sentimiento.

Consiste la impresión, y todos los que conocen la obra la sentirán, en la especie de estado subjetivo que produce tanta hermosura de frase y concepto como esmaltan la comedia, que anula por completo el ánimo propio, teniendo el espectador que pensar y sentir como piensan y sienten los personajes, ocurriendo algo así como el deslumbramiento que produce el foco eléctrico vivísimo y claro que ciega y fascina.

Y tan es cierto esto, que el público, esa suprema crítica que nunca se equivoca, que no prejuzga con pasión, esa muchedumbre, se individualiza, y su enorme cerebro vibra y su inmenso corazón palpita, agitando sus múltiples manos y aclamando sus infinitas bocas.

Y el sentimiento que se refleja con esta impresión es el poderoso orgullo de raza, de la raza española, que no estaba muerta, de la raza dormida, que necesitaba un dramaturgo que despertara su alma. Por eso dice muy bien el ilustre Zañonero que se acabaron los monigotes franceses.

Dios lo haga cuanto antes, y que todos lo veamos.

Nosotros no hacemos, no podemos hacer otra cosa que llegar con nuestra alegría y nuestra gozosa enhorabuena hasta D. Benito Pérez Galdós para rendirle el más humilde homenaje de respetuosa admiración, y esperar más obras para enseñanza y deleite y para triunfo de la Patria, que ha conseguido uno de los más grandes y solemnes en la persona de su hijo predilecto.

La ejecución fue esmeradísima, como no podía suceder menos, en la compañía selecta que tiene un tan peritosísimo director como D. Emilio Mario, conocedor de todos los secretos del teatro, hombre que, gracias al detalle con que dispone, obtiene conjuntos tan singulares, y único, a nuestro entender, capaz para el cometido que tiene.

No faltó nada en la misa en escena de La de San Quintín; todo estuvo a tiempo, en su lugar y a punto. Reciba también nuestra enhorabuena, pues bien lo merecen su trabajo y su talento.

Pero quien verdaderamente mereció los honores todos fue el Sr. Thuiller, que aunque ya le teníamos nosotros por un actor de verdad, anoche llegó a una altura verdaderamente incomparable, grande é inmensa. Lleno de ardor, poseído de arranques inspiradísimo, dijo y matizó el papel de un modo que creamos que el Víctor pensado por el autor es pura y simplemente el Víctor que hizo Thuiller y que constituye una creación indelible, en la que se ha ganado por medio de ruidosa y brillante oposición el título lisonjero de gran actor.

La señorita Guerrero dijo su papel con gran discreción, puesto que es una buena actriz; pero la cortesia que la debemos no puede impedirnos hacer una observación, sin ningún valor es cierto, puesto que es propia y personal, pero no por eso menos arralgada, y es la de que el papel de Rosario tie-

ne dificultades que no acertó a vencer; creamos que dicha actriz no desarrolló completamente el carácter, y que no hizo más que esbozar el papel sin darle relieve. En una palabra, el papel de D.quesa de San Quintín exigía una gran actriz, y la señorita Guerrero todavía no lo es, aunque la sobran medios y voluntad para serlo.

El Sr. Cirera estuvo muy bien en su papel, pues convencido de la edad tan avanzada que tiene el personaje, y en general cumplió lo mismo que el Sr. Cepillo, y eso que éste, en alguna ocasión, debió haber demostrado más calor y más arrebo en la frase.

Acertadísimo todos los actores, salvo estas pequeñas observaciones; debemos también hacer constar la discreción y el acierto con que trabajaron la Sra. Ruiz y el Sr. García Ortega, estando todos de enhorabuena de albricias.

ALFREDO F. PEYJÓO.

28 Enero 1894.

BOLETIN REPUBLICANO

Se convoca a los federales del barrio de la plaza de Toros, el día 20 del corriente, a las ocho y media de la noche, para la elección de cargos de su comité.

La reunión tendrá lugar en el casino de Unión republicana, calle de Príncipe de Vergara, núm. 4.

Información

ORDEN DEL DIA

SANTO DE MAÑANA.—San Lesmes, San Hilario y Santa Martina.

EFEMÉRIDES.—1870.—Fundación de la Bolsa de Londres.

REUNIONES.—La sociedad de Canteros de Madrid celebrará Junta ordinaria mañana 30, a las siete y media de la noche, en su domicilio social Jardines, 30.

DE MADRID

Ayer tarde, en la plaza de las Descalzas, fué mordido por un perro, propiedad de uno de los carreteros que allí concurren, un joven estudiante llamado Marcelino Andrés.

A consecuencia de esto produjo un fuerte altercado entre el estudiante y el carretero, que no tuvo consecuencias desagradables por la intervención de los guardias de orden público.

Anoche se celebró una reunión familiar en el Centro Gallego que estuvo en extremo concurrida.

También en el Círculo Universal, hubo anoche una reunión con escogida y numerosa concurrencia.

En la calle de la Magdalena, número 22, zapatería, se comió un robo, consistente en 200 pares de botas, 350 pasetas en metálico y otros efectos.

Los autores no fueron habidos.

Ramona Santiago, de diecisiete años de edad, y José Molina Martínez, cochero, natural de Córdoba, vanian desde hace algún tiempo sosteniendo relaciones amorosas.

Hace ocho días que Ramona dió por terminadas las relaciones, con decidido empeño de no volver a reanudar sus amores con Molina, aunque éste, por la fuerza, pretendía atraerse el cariño de su desdichada novia, amenazándola de muerte.

Ramona, firme en su propósito, no hizo caso de las amenazas ni tampoco de las palabras insultantes que Molina le dirigía en cuanto la encontraba en la calle.

José Molina se presentó ayer tarde en el domicilio de Ramona, calle de Argumosa, número 4, piso cuarto izquierda. Llamó a la puerta, y al salir a abrir Ramona, Molina, con una navaja de extraordinarias dimensiones, se abalanzó sobre su exnovia, infiriéndole una grave herida en la espalda.

El agresor fué detenido, y convicto y confeso, fué llevado a la prisión celular.

Ramona se hallaba en estado grave esta madrugada.

Como tenemos dicho, dentro de pocos días se publicará en esta corte un periódico inspirado por el ilustre jurisconsulto y hombre público Sr. Carvajal.

Por anticipado saludamos al nuevo colega, así como a los Sres. Díaz Valero, Cadinanos, Mestanza, Covisa y otros por los servicios que en pro de la idea republicana han de prestar a dicho diario, al que deseamos larga vida.

DE PROVINCIAS

En Sevilla un tren de mercancías arrolló ayer, a las tres de la tarde en el paso a nivel de Puerta Práquetta, a un joven llamado Fernando Hidalgo Varanjo de catorce años de edad. Conducido al Hospital Central, donde fué reconocido el Fernando, resultó con fracturas conminutas completas, destruido el brazo derecho y heridas en el pie izquierdo.

SERVICIO TELEGRAFICO -- Agencias y Corresponsales -- PRENSA EXTRANJERA

DE LA AGENCIA FABRA

Muestra de simpatías

Turich 28.—Ha tenido lugar una reunión con objeto de demostrar la simpatía de los socialistas en favor de los sicilianos.

Al salir de ella un grupo de 160 individuos de todas las nacionalidades, entre los que dominaban italianos y alemanes, se dirigió al consulado de Italia é intentó destruir el escudo de armas.

Consiguieron por fin colocar la bandera roja que llevaban sobre dicho escudo.

Intervino la policía que intimó a los manifestantes la orden de disolverse, y en vista de la resistencia opuesta por ellos los dispersó a viva fuerza arrestando a 46, de los cuales dos son alemanes.

Función de desagravio

Londres 28.—The Daily News publica un telegrama de El Cairo anunciando que la Gaceta Oficial de Egipto inserta una nota en que se desmienta categóricamente que el Khedive haya pronunciado las frases que se le atribuyeron contra la oficialidad inglesa, afirmando por el contrario que S. A. se muestra muy satisfecho de la conducta que observan en el Alto Egipto las tropas de la Gran Bretaña.

The Times considera el incidente como terminado satisfactoriamente para el amor propio británico.

Que se alivie

San Petersburgo 29.—El emperador guarda cama molestado por un fuerte ataque de influenza.

Conversión de la Deuda

París 28 (37 tarde).—Hasta la noche no concluirán las operaciones financieras referentes a la conversión de la Deuda, pero a estas horas se tienen ya bastantes datos para poder apreciar aquéllas en su conjunto, siendo altamente satisfactorio el resultado que arroja la estadística formada en el ministerio de Hacienda. Temiase en un principio que fueran muy numerosos los portadores de Deuda 5 por 100 que no se conformasen con la conversión y optasen por el reembolso íntegro de sus títulos.

Mas, por el contrario, no han alcanzado a 40.000 francos de renta los pedidos de reembolso, cantidad insignificante si se considera la cifra total del empréstito.

Asistencia

Belgrado 28 (57 tarde).—El Diario Oficial del reino publica un ukase real de amnistía a favor de los ministros del anterior Gabinete liberal.

Espárase que esta medida contribuya a ganar para el rey las simpatías del importante grupo disidente que capitanean aquellos personajes.

La agricultura francesa

París 28.—En el Consejo de ministros, ce-

lebrado en la mañana de hoy han quedado acordadas por el Gobierno las medidas que deban adoptarse para la protección de la agricultura francesa.

Dichos acuerdos serán comunicados mañana a la comisión de Aduanas.

Grave noticia

Tànger 28 (210 tarde).—Se nota entre los elementos fanáticos del islamismo marroquí cierta agitación, que tiene por causa, según dicen personas bien enteradas, el disgusto producido entre los santonos por la actitud del príncipe Muley Araaf, a quien se acusa de tibieza y poco celo religioso por haber favorecido a los cristianos más que a los moros en la cuestión de Melilla.

La misma situación del sultán enfrente a las exigencias del fanatismo musulmán es algo delicada.

Según escriben de Marrakech son varias las memorias que los rifeños le han dirigido para justificar su conducta apoyando en sentencias y preceptos del Corán, y para censurar la de los españoles.

La discusión entre el general Martínez Campos y los ministros del Sultán no será pues, por lo que se dice, tan sencilla como algunos se figuran, aunque se juzga que el prestigio de aquel príncipe de la milicia ha de imponer bastante a la corte Shریفiana.

De nuestro servicio particular

Sevilla 29 (230 mañana).—La junta de la industria corcho-taponesa ha celebrado una sesión en la Sociedad Económica, con asistencia de los representantes de Badajoz y Cádiz.

También ha empezado a discutirse en la Cámara de Comercio el tratado con Alemania, acordando dirigir un mensaje en favor de la aprobación del tratado.

Prensa

Del «Petit Journal»

Las leyes alemanas obligan a los obreros é asegurarse contra los accidentes del trabajo haciendo a los patronos responsables de la obligación del seguro.

Vease en qué forma están valuadas las manos de los trabajadores mineros: La pérdida de las dos manos da derecho a la totalidad del seguro.

La de la mano derecha al 70 ó 80 por ciento y la de la izquierda al 60 ó 70.

La pérdida del pulgar al 20 ó 30; la del índice al 14 ó 18, si es de la mano derecha, y al 8 ó 13, si es de la izquierda.

La pérdida del dedo de corazón vale el 10 ó el 16 por 100; la del anular el 7 ó el 9, menos que la del pequeño, cuya mutilación

está valuada en el 9 ó el 12 por 100 del seguro.

Resulta que desde el punto de vista de la utilidad, el penúltimo dedo de la mano es el de menos valor.

De «L'Eclair»

La comisión del Trabajo, nombrada por la Cámara, se ha reunido anteaayer 27, bajo la presidencia de M. Ribot, para continuar con la discusión de informe de M. Doumez el proyecto de ley relativo a las Sociedades cooperativas, de producción, de crédito y de consumo y de participación de los obreros en los beneficios.

Las modificaciones hechas por el Senado al texto que adoptó el Congreso, obligan a la comisión a proponer un nuevo texto que M. Doumez, someterá el miércoles próximo a la comisión.

Se ha decidido, además, que se intente una inteligencia con la comisión del Senado.

Del «Memorial Diplomatique»

En los círculos de la corte de Berlín, creése que el acto de cortesía realizado por el Emperador Guillermo con Mr. de Bismark, no tiene alcance político.

El exanciller, que se encuentra enfermo, no tiene desos de hacerse cargo de los negocios públicos. Además, Mr. Caprivi sigue mereciendo la confianza del emperador, y su posición es hoy más firme que nunca.

Mr. de Bismark, en todo caso, se reservará el papel de consejero confidencial.

La desgracia ocurrió por haber intentado subir al tren estando esta en marcha; es probable que esta imprudencia le cueste la vida.

De Sorba (Almería), comunica el comandante de la Guardia civil que en la tarde del 26 del actual ocurrió un incendio, que se cree casual, en el cortijo Cerro Gólbano resultando muertas dos personas de edad y dos niños.

En León han sido encontrados muertos por asfixia cuatro herreros de las talleres de ferrocarriles, que se ocupaban en arreglar los tramos del puente de Palanquinos.

Los infelices se guarecieron de noche en una caseta próxima al puente.

En Sevilla se suicidó ayer un sujeto, disparándose un tiro en la cabeza, falleciendo a los pocos instantes, sin que haya sido posible identificar su cadáver.

En el barrio de San Juan de Mozanifar (Zaragoza) se cayó a una acera una niña de diez y ocho meses de edad, muriendo ahogada a los pocos momentos.

DEL EXTRANJERO

Ha sido preso en París el autor de un robo de 200.000 francos, de que fué víctima un banquero de Barcelona el verano último.

El detenido ha dicho llamarse Pedro Martelo, pero se supone que ha dado un nombre falso.

Insistimos

Hace pocos días nos ocupamos de la prisión del Sr. D. Carlos Abejón, director de nuestro querido colega El País, prisión a todas luces injusta, puesto que el hecho que se le imputa, y por el cual ha sido encarcelado, lo han cometido tres periódicos en estos últimos días, sin que los tribunales hayan tenido motivo para perseguirlos.

Hoy insistimos de nuevo en nuestra protesta, como protestamos también del hecho de haber sido encarcelado el Sr. Abejón en el departamento de delitos comunes, cuando el delito de que se le acusa es delito de imprenta, y por tanto, debe estar en celda de políticos.

Tal ensañamiento con la prensa republicana es injusto, y no favorece nada a quienes lo llevan a cabo.

Ya que no se haga estricta justicia, al menos deben caberse las apariencias.

FAVORITISMO ESCANDALOSO

El Progreso Republicano, de Jaén, en el número correspondiente al día 17 del corriente, publica un escrito, firmado por don Ramón Muñoz Sanz, y que es copia del que el mismo señor ha dirigido al Tribunal de lo Contencioso Administrativo.

Tanto el referido escrito, como la real orden publicada en el citado periódico de Jaén el día 10 del actual, se refieren a uno de esos hechos escandalosos que a veces cometen los funcionarios públicos, por elevados que sean, cuando se trata de servir a importantes personajes de quien esperan favor y protección.

En el caso de que nos referimos, el funcionario complaciente es el gobernador de Jaén; el personaje a quien éste sirve humildemente, atropellándolo todo, la ley inclusive, es D. José Sagasta, y la víctima D. Ramón Muñoz Sanz.

A trueque de servir a D. José Sagasta, que, por ser hijo de quien es, puede pagar espléndidamente el favor, el gobernador de Jaén, desconociendo el legítimo derecho que asistía al señor Muñoz, despoja a éste de su cargo, que legítimamente le pertenecía, para dárselo a una persona que no

reúne las condiciones requeridas por la ley para ejercer dicho cargo, pero que, en cambio, tiene una condición importantísima e indiscutible: la de ser protegido, papiado, o lo que sea, del Sr. Sagasta, hijo.

Y cuando el Sr. Muñoz, queriendo defender su derecho justísimo, acude al tribunal competente en demanda de justicia, el gobernador de Jaén se disculpa diciendo que no conoce a fondo las leyes que en este caso concreto están dentro de la órbita de sus atribuciones.

¿A qué ahondar más en este asunto? Un gobernador que desconoce sus atribuciones, debe ser destituido por inepto.

Señalamos a este funcionario a la atención general, para que se sepa a qué gentes se encomienda el gobierno de las provincias.

Mapa-Mundi

EL RELOJ

HOY, que tanto uso se hace de ese mecanismo que nos señala las horas de dicha ó de infortunio, justo es que conozcamos su historia y los años que viene prestando servicios a la humanidad.

Hasta el año 1000 no aparece el primer reloj mecánico de pared, pero tan imperfecto, que sólo la paciencia de los frailes consiguió, después de laboriosísimo trabajo, regularizar su marcha.

El primer reloj de torre que se colocó en el mundo fué el que en 1339 se puso en Padua, si bien mudo, pues hasta el siguiente año que en Milán se puso otro con juego de campanas no fué este conocido.

De este lado de los Alpes, el primero de campana que se conoció fué el que Carlos V mandó poner en su palacio de París el año 1370.

Las primeras noticias que hemos podido adquirir de los relojes de bolsillo se refieren a la época de Carlos IX y Enrique III en el año 1551.

Eran conocidos con el nombre de huecos de Nuremberg por que se fabricaban en dicho punto, y su forma era oval.

Como quiera que para la humanidad ha sido siempre necesaria la medición del tiempo, antes de la preciosa invención de que nos venimos ocupando, se media el tiempo y se marcaban las horas, haciendo sol, por medio de la línea meridiana y de un estile, bien trazada aquella, y colocado éste en el gnomone ó cuadrante solar.

Se cree que los inventores de este aparato fueron los egipcios.

Anaximandro lo tomó de los caldeos y lo introdujo en Grecia, y los romanos, que sólo sabían las horas última y media del día por el pregonero, hallaron un cuadrante en la conquista de Sicilia, y lo transportaron a sus rostros, pero no les fué de utilidad alguna por la diferencia de longitud y porque lo colocaron a la ventura.

Como el cuadrante ó reloj de sol era inútil después de puesto el astro, centro de nuestro sistema planetario, los geometras de Alejandría inventaron la Clepsidra, que consistía en un vaso, del cual se deslizaba gota a gota cierta cantidad de agua, tardando en vaciarse determinado tiempo.

Estas son las noticias que podemos dar a nuestros lectores sobre los distintos aparatos que se han utilizado para la medida del tiempo, y sobre todo, acerca del reloj, que tanta utilidad reporta desde su aparición hasta la época presente.

Manuel E. Delgado.

Ultimas noticias

En el pueblo de Medina de Pomar (Búrgos) se declaró ayer un voraz incendio que destruyó por completo una casa y gran parte de la iglesia de San Felipe.

Después de grandes esfuerzos logró el va-

liente cuerpo de bomberos localizar el incendio.

Por fortuna no ha habido que lamentar desgracias personales.

Entra las estaciones de Sarriá y de San Julián descarriló ayer tarde el tren procedente de Madrid, sin que afortunadamente hayan ocurrido desgracias entre los viajeros.

En una casa de la calle Mesón de Paredes, a las dos y media de la tarde de hoy, se declaró un incendio de escasa importancia, que fué sofocado a los pocos momentos de iniciarse.

En el Paseo del Botánico, a las once de la mañana, se cayó del caballo un joven llamado D. Arturo Mediavilla, resultando con fuertes contusiones en la espalda.

A las doce de la mañana se dió cuenta en el juzgado de guardia que en el sitio denominado «La Era de Farello», ha sido sido hallado el cadáver de un hombre, de sesenta años de edad, que falleció repentinamente en la noche pasada.

Servicio de la plaza para el 30 de Enero de 1894.

Oficial general de día: Excmo. Sr. D. Eugenio Torreblanca.

Parada: Asturias y Rey.

Jefe de parada: señor teniente coronel de Zaragoza D. Eduardo Reyter.

Imaginería: señor teniente coronel del Rey D. Ramón Trinchant.

Guardia del real Palacio: Rey, segunda sección del 14.º montado y 22 caballos de Lusiañana.

Jefe de día: señor teniente coronel del 4.º montado D. Leoncio Más.

Imaginería: señor teniente coronel de Ferrocarriles D. Salvador Clavijo.

Visita de Hospital: León, cuarto capitán.

Reconocimiento de provisiones: María Cristina segundo capitán.

Vigilancia para la primera y segunda zona a las órdenes del señor jefe de día: primero y segundo capitán de Vad-Rás.

El general gobernador, Ziriza.

ULTIMOS TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

Barcelona 29 (1.10 tarde).—Hoy se han celebrado en la iglesia del Buen Suceso, y han estado concurrencísimas, las misas que en sufragio de doña Margarita de Borbón se han dicho en la referida iglesia.

El gobernador, Sr. Larroca, sigue mejorando.

El anarquista Murull sigue, con buen acuerdo, incomunicado, a pesar de haber terminado el sumario.—Mencheta.

DE LA AGENCIA FABRA

Reformas en Dahomey

Paris 29 (10 mañana).—En vista de las noticias comunicadas por el general Dodds, el subsecretario de las Colonias ha dispuesto que se ponga al estudio un plan de administración civil del Dahomey.

Aunque no se pueda prever aún el término de la acción militar emprendida contra Behanzin, es de suponer que puede considerarse a éste como reducido a la impotencia.

La prensa suiza

Berlin 29 (9:25 mañana).—La generalidad de la prensa suiza alemana consagra largos artículos a estudiar las consecuencias políticas de la entrevista del emperador Guillermo con el príncipe de Bismark. La libertad de que se disfruta en esta Confederación per-

mite a los periódicos hablar sin rebozo respecto a cuestión tan importante.

Todos suponen que Guillermo II ha debido de juzgar muy graves las complicaciones de la política interior y exterior para sobreponerse a los impulsos de su conocido amor propio y dar el primer paso para una reconciliación que, en realidad, constituye un triunfo indiscutible para el anciano canciller.

En cuanto a la opinión de varios periódicos de Berlín, según los cuales, la avanzada edad de Bismark puede ser obstáculo invencible a su regreso al frente de los negocios, recuerdan los diarios suizos que el Papa León XIII es mucho más anciano que el ex-canciller, y que, sin embargo, interviene aún con mano firme en la política europea.

Derechos sobre los trigos

Paris 29.—El Gobierno presentará mañana a la Cámara el proyecto de ley elevando a 7 francos los derechos de Aduanas sobre los trigos.

El ejército turco

Constantinopla 29 (9:30 mañana).—La Sublime Puerta ha recibido varias Memorias sobre la reorganización del ejército, que se continúa con actividad.

Pueden considerarse como completamente reorganizados ó instruidos, según los preceptos de la nueva táctica 143.000 hombres que componen la caballería otomana.

POLITICA

Al anochecer

Esperando.—No hay Consejo.—La Liga Industrial.—Misa carlista.—Los azucareros granadinos

Muy poca animación ha reinado esta tarde en los círculos políticos.

Hasta que no se resuelva lo de la embajada extraordinaria, no se verá claro en la marcha política, y no entrará ésta en su período álgido.

En tanto, continúa acentuándose el disgusto general contra el Gobierno, tanto por parte del país en general, cuanto por la gente política, ya de oposición ya de los mismos fusionistas.

En las primeras horas de la tarde, a pesar de lo que se decía en contra esta mañana, circuló con insistencia la noticia de la reunión de los ministros en Consejo.

A fin de comprobar este rumor nos dirigimos a la presidencia del Consejo de ministros, y allí averiguamos que no había tal cosa, siendo probable que no se celebre Consejo alguno hasta el que se verifique el próximo jueves, presidido por la regente.

Tiene mucho miedo D. Práxedes á verse cara á cara con todos los ministros reunidos.

Esta tarde se ha celebrado en el hotel de Paris una reunión de representantes de la Liga Industrial, cuyo fin es proteger la industria catalana y vascongada contra el tratado alemán.

El objeto de la reunión ha sido el de discutir el reglamento de la asociación.

Hoy, a las once, se ha dicho en la iglesia de los Jerónimos una solemne misa cantada, en sufragio del alma de doña Margarita de Borbón.

La presidencia la han formado el marqués de Cerralbo y los Sres. Barrio y Mier, Sanz Escartín, Arguñales, Llorens y barón de Sangarrén.

Han asistido los Sres. Mella, Berriz, Casagarda, Zubizarreta, representaciones de los periódicos carlistas de Madrid y otros muchos carlistas de significación que no recordamos.

Al cerrar este número están reunidos en la sección quinta del Congreso los diputados

y senadores de la provincia de Granada, con los comisionados que esta mañana llegaron de aquella capital, representando al gremio de azucareros de la provincia.

La comisión está formada por los señores Rubio, Pérez, Creus, Borrajo, Alba y Horas, Valenzuela, Alonso Zegri, López Medina y tres ó cuatro más, cuyos nombres sentimos no conocer.

Algunos de los comisionados, con quienes hemos hablado, califican de arbitraria el acto del delegado de Hacienda de Granada, al intervenir las fábricas de azúcar, denunciando un concierto que hace dos años vienen ellos cumpliendo escrupulosamente.

Niegan exactitud a la versión dada por El Imparcial de hoy, y de la que nos hicimos eco esta mañana.

Es falso —dice— que haya más de 4.000 hectáreas de terreno dedicadas al cultivo de la remolacha; pero aunque así fuera —añaden— no sería esto motivo bastante para denunciar el concierto, pues se hizo a riesgo y ventura, señalándose una cuota fija de contribución, siempre inalterable, aumentase ó disminuyese la producción.

Parécenos, pues, que el asunto no es tan llano como esta mañana lo creía El Imparcial.

DIVERSIONES

Lara

En la próxima semana se verificará en dicho teatro el beneficio de la eminente actriz doña Balbina Valverde con una escogida y variada función.

CABIDAD

Una familia desgraciada, con cuatro hijos, y el matrimonio enfermo, implora la caridad pública, pues se encuentran sin tener ni aun cama donde dormir ni alimento alguno que dar a sus hijos, y despedido de la habitación.

Ronda de Toledo, 12, sótano.—Branlia.

LA NUEVA PARRA

CAMBIO DE DUEÑO

Vinos y comidas.—Hay plato del día.—Lunes y martes, conejo estofado, ración con pan y vino, una peseta quince céntimos.

Atócha 72, junto al Liceo Rius.

TEMPERATURA DE HOY EN MADRID

Observaciones por el Optico Sr. Grasselli, Manera, 5.

A las siete de la mañana, 4 grados centígrados sobre 0.

A las doce de idem, 9 idem sobre 0.

A las cinco de la tarde, 8 idem sobre 0.

El barómetro indica buen tiempo.

BOLSA

Cotización oficial del 29 de Enero de 1894 comparada con la del día anterior

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 27, Día 29. Rows include 4 por 100 perpétuo int., Id. fin de mes, 4 por 100 perp. ext. c., 4 por 100 amortizable, Billetes de Cuba 1886, Billetes de Cuba 1890, Banco de España, C.ª arrendataria tabs, Paris á la vista, Londres á la vista.

MADRID: 1894. La Nacional.—Imprenta. Caños, 1, bis.

ESPECTACULOS

PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 85 de abono.—Turno impar.—Los polvos de la madre Celestina.

COMEDIA.—4.ª serie.—A las ocho y media.—La de San Quintín.

PRINCESA.—A las ocho y media.—1.ª serie, Turno 3.º.—Audrea.

MODERNO.—Turno impar.—A las ocho y media.—La fille de Angot.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—El sargento Federico.

A la una de la madrugada, gran baile.

LARA.—A las ocho y media. Le cascara amarga.—Amén ó el ilustre enfermo.—Matrimonio civil.—Segundo acto.

APOLO.—A las ocho y media.—Eldio de la Africana.—Los descamisados.—Cossade Apolo, La serpiente.—El Gulrigay.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Boda, Tragedia y Guateque, ó el difunto de Chuchita.—Los voluntarios.—Tragaldabas.—El traje misterioso.

ROMA.—A las ocho y media.—Bazar de novias.—Viva mi niña.—La gran via.—Clases especiales.

ANECDOTAS

Dos cobardes entablan una disputa en un café y de las palabras pasan á los hechos.

—¿Mañana nos batiremos! —exclama uno de ellos.

—¿Armas?

—Las que usted quiera.

—¿Hora?

—La que mejor le parezca.

—¿Sitio?

—Donde á usted le acomode.

—¿Esta bien, no ire!

templa la ruina de su patria,—¿tú do está perdido! Y os denuncio en el decreto de ayer una conspiración mil veces más atroz que todas cuantas se han tramado hasta aquí.

«¿Cómo! D) tres meses á esta parte, vuestros comisionados han hecho más prisiones arbitrarias en los departamentos que en treinta años de despotismo.

«Hombres hay que predicán hace seis meses la anarquía y el asesinato, y quedarán impunes.»

«Si Lanjuinais no calla—grita Legendre,—declaro que rubo y le precipito desde la tribuna! «¿Te figuras que soy un buey?»—replica Lanjuinais (aludiendo al oficio de Legendre).

«Y yo—dijo Barbaroux—pido que consten en el acta las palabras de Legendre, para atestiguar la libertad que gozamos.»

«Has protegido á los aristócratas de un departamento, eres un malvado!»—vociferan contra Lanjuinais los miembros de la Montaña.

Levasseur declara que la comisión de los Doce ha sido instituida, no para prevenir, sino para ejecutar un complot contrarevolucionario.

Crúzase entre los girondinos y sus enemigos las más violentas invectivas, negando los unos y afirmando los otros que se había dado el decreto.

Guadet obtiene la palabra. «Hablaís de legitimar un decreto dado en el momento en que los legisladores, encarcelados en este recinto después de la dispersión de la guardia, deliberaban bajo la cuchilla, en medio de amenazas, ultrajes y violencias; cuando muchos de nosotros, especialmente Petión y Lasonve, no pudimos abrirse paso para llegar á sus puestos; cuando, en fin, algunos peticionarios sediciosos se veían animados por el mismo presidente (que ya no era Lanard), á doblegar la voluntad de la Convención ante la del pueblo amotinado.»

Robespierre, afectando una voz débil y

sus fuerzas agotadas, pronuncia algunas frases amargas y lastimeras sobre la tiranía de los Doce.

El rumor de la Llanura ahoga la palabra del orador.

Se vota la revocación del decreto de la víspera, que destituyó la comisión de los Doce. Una débil mayoría anula este decreto.

El asombro petrifica á la Montaña. «¡Es preciso cubrir con un velo la estatua de la Libertad!»—exclama Collot d'Herbois.

Dantón, que trata aún de eludir la ruptura definitiva de la Representación, se levanta, y quiere presentar con habilidad el último medio de conciliación á los girondinos vencedores.

«Vuestro decreto de ayer—dice á la Convención—era un grande acto de justicia, y me complazco en creer que antes de terminarse esta sesión le volveréis á dar; pero si la comisión de los Doce recobrase el poder que quería ejercer sobre los miembros de esta Asamblea, si el hilo de la conjuración no se hubiese roto, si los magistrados del pueblo no fueren devueltos á sus funciones, después de haber probado que sobrepujamos á nuestros enemigos en prudencia, les probaríamos también que los sobrepujamos en audacia y vigor revolucionario.

Todos los miembros de la Montaña se asocian con sus voces y ademanes á la declaración de Dantón.

«Y nosotros—replican los girondinos—pedimos venganza á los departamentos, y no al pueblo de las tribunas. Marat quiere hablar. «¡Bajo Marat!»—exclama la Llanura en masa.

Rabaut Saint Etienne, relator de la comisión, quiere leer; por último, el informe de los Doce, pero se niegan con obtinación á oírle, ó invoca la prioridad para el informe.

«La prioridad está en el cañón de alarmas»,—responde la Montaña. Las tribunas ahogan con su estrépito la voz de los girondinos, y el presidente se cubre. «La

LIBRO XLI

Complots.—Lanjuinais.—Dantón.—Hebert conducido en triunfo.—Calamidades públicas.—Política de Vergniaud.—Divisiones.—Fiesta de Mayo.—Robespierre pronuncia el acta de acusación contra los girondinos.—Votos concedidos á los peticionarios.—La Convención.—El pueblo.—Los girondinos.

tuosos de la mayoría en una Convención que era libreán? Querían una Convención esclava, instrumento dócil de sus furoras, y que sólo conservase el nombre de Representación nacional para encubrir el avasallamiento de los departamentos.

Cada uno de aquellos hombres aspiraba al papel de los Graos, de Clodio, de Mario, de Syla, de Catilina, y se creía más gran político ó medida que meditaba más siniestras ejecuciones.

Debatíronse mil planes. Un joven, más bien depravado que ilustrado por las letras, Varlet, desconocido aún, esplanó un proyecto de asesinatos individuales, inspirado ostensiblemente por los recuerdos de Septiembre.

Varlet había fingido falsas correspondencias de los girondinos con el príncipe de Coburgo, documentos destinados á evocar la infamia y la execración del pueblo sobre aquellos pretendidos traidores á la Patria.

Por la noche debía irse á prenderles uno á uno en sus habitaciones, y conducidos sin aparato á una casa del arrabal de Santiago, habían de ser muertos en

PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo del opio, y sus preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones del pecho, como asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebeldía y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rúbrica del Dr. Borrell. Precio 1'25 ptas. la caja en toda España. Único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5 y principales droguerías.

ACADEMIA VELOCIPÉDICA

32.—PASEO DE LAS DELICIAS.—32

Gran centro velocipedico, con una preciosa pista de 300 metros, construido con arreglo a los adelantos modernos donde se puede aprender a montar y ejercitarse en velocipedo, sin ponerse en ridículo en los paseos públicos, como hasta ahora se ha hecho, pudiendo salir de la Academia apto para emprender viajes.

La Academia está abierta de sol a sol, y sólo dista 110 metros de la puerta de Atocha, donde para el tranvía.

Depósito de velocipedos de las mejores fábricas del mundo.

15, ARENAL, 15—MADRID

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPANIA COLONIAL

TAPIOCA, TES

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general

MAYOR, 18 Y 20, MADRID

TELÉFONO 899

MALES NERVIOSOS (REDENCION)

Howard (Howard)—Tal es el grito de los enfermos de los nervios. Cúranse los hipocóndricos, los histericos, validos, insomnias, jaquecas, vértigos, mareos, desvanecimientos, la debilidad del cerebro y de las piernas, las parálisis, ruidos de oídos, eabesa y neurálgica; todos los desmemoriados, irascibles, versátiles y malhumorados. El Anti-nervioso Howard es el único y el más poderoso tónico reparador y reconstituyente del sistema nervioso, quebrantado por disgustos, emociones fuertes o trabajos excesivos. Es regulador eficaz, cierto e inofensivo de los trastornos funcionales de toda la red nerviosa. Todo aquel que usa el Howard—soberano agente terapéutico para curar todos los accidentes nerviosos—experimenta rápidamente resultados, que lo dejan suspense el juicio, al punto de no poder creer en los efectos tan pronto y sorprendentes del medicamento. Despiértase el apetito, si antes estaba decaído; regularizanse las digestiones, si antes eran difíciles o tumultuosas; al decaimiento profundo y la falta de energía en las determinaciones, sucede en el vigor y tal entera de voluntad, que el individuo llega a creerse transformado en otro. Se afirma la memoria, se robustece la inteligencia, el pensamiento adquiere mayor consistencia, vuelven las ideas con la nitidez y claridad apetecida, y se la niebla y confusión en que poco há veías envueltas; sientese más potente la fuerza de las ideas, y el discorrir agradable y fácil. A estas modificaciones unese la de una más fácil respiración; la sensación de la tranquilidad y marcha normal del corazón, un sueño tranquilo, reposado y reparador, de que se sale cada día más fuerte, agíl y activo. Pero estas profundas y rápidas modificaciones que introducen el medicamento en el organismo, no paran ahí; continúan persistentes y progresivas, hasta que hacen desaparecer toda huella de padecimiento nervioso. El Anti-nervioso Howard no contiene opio ni sus sales, ni bromuros, ni calomelanos. Las señoras principalmente y los individuos cuyo sistema nervioso se halla en constante tensión, por las condiciones especiales de la vida moderna, las luchas, satisfacciones sensuales, vida rebosante de placeres, preocupaciones, ansias de glorias, de riquezas, escritores políticos, jugadores bolistas, etcétera, hallarán el seguro de su salud, de la tranquilidad y de su vida en el Anti-nervioso Howard. 4 pesetas caja. Contiene remedio para 15 días.—Venta: boticas. Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, Madrid

IMPORTANTE

A LOS ENFERMOS DEL PECHO

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Cruz Blanca de Liorno; han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones Internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro. Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarrros pulmonares, y dirán la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 8.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España. Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

Salinas Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfuradas.
Base purgante Na₂O, 80 108 HO grados 227.
Depurativa NaS grados 00,499.

UNICAS EN SU ESPECIE
A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabana.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabana.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
- 4.º Que en el manantial de Carabana todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio, en bebida y lavatorio.

Purgantes Depurativas, Antibiliosas, Antihépticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Olenia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO
INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y diploma de honor.

Se vende en todas las farmacias, droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chávarri 87, Atocha, 87-Madrid.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado, existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco 3'50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macías, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo. De venta en las principales perfumerías y peluquerías. EXPORTACION A PROVINCIAS

FIJARSE BIEN

El que desea aprender una industria de merecida aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolso, diríjase con sello, para más detalles á Saiz é hijo, Irún (provincia de Guipúzcoa.)

EL PENSAMIENTO

EMPRESA FUNERARIA

Entierros desde lo más modesto á lo más suntuoso. Férros metálicos de todas clases y ataudes de madera, grandes carrozas y camias imperiales. 8, CARRANZA 8, (cerca de la Puerta de Bibao) Servicio permanente.—Teléfono número 2.060.

7 y 8 pesetas arroba de vino

SUPERIOR DE VALDEPEÑAS

7 y 8 PESETAS DOCENA de botellas de vino rancet superior, propio para enfermos.

7 PESETAS ARROBA de vinagre blanco de yema.

Depósito de vinos de Jerez y Málaga.

SERVICIO A DOMICILIO

3, Calle de San Martín, 3.—Bodega.

(Entre la calle del Arenal y Monte de Piedad)

POR DESOCUPAR EL LOCAL

20 por 100 de rebaja en los precios marcados.

Preciados, 34, tienda

BODEGA

45—BARQUILLO—45—MADRID

Vinos finos de la Mancha, á 7 pesetas arroba de 16 litros

TELÉFONO 4.195.—MADRID

ACADEMIA ESPECIAL PREPARATORIA

PARA

EL INGRESO EN EL CUERPO DE CORREOS

Veneras, 5, triplido, pral. MADRID

DIRECTOR:

D. José Primo de Rivera y Williams

Jefe de Administración del mismo Cuerpo y Licenciado en Derecho Civil y Canónico.

LA PRIMERA CASA EN SALDOS

6, FUENTES, 6, ENTRESUELO

Se liquidan todas las existencias de este almacén á los precios de coste, tanto en los artículos de cristal como de porcelana y objetos de arte. Vajillas desde 80 pesetas, para doce cubiertos. Copas para agua á 4 pesetas docena. Tubos circulares á 1'60 docena. Tubos planos á 2 pesetas docena. Copas para agua, con iniciales, desde 7 pesetas docena. Verres d'eau desde 1'50 en adelante. Floreros desde 1'50 el par. Juegos de lavabo, cestas par. dulces, platos para idem, queseras, copeteras, etc., todo á precio de coste. Botella de envase jerezana, á 23 pesetas el ciento.

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades clínicas; se vende en Administración de este periódico, á cinco pesetas ejemplar.

RETRATOS DEL DOCTOR Ezquerdo al lapiz litográfico, de 70 por 90 centímetros, mayor que tamaño natural. Para los suscriptores de EL IDEAL á 50 céntimos. Se vende en esta Administración y en casa de Travería, librería, calle del Arenal.

LA CURACION DE LA TISIS Las famosas y afamadas píldoras Antisépticas del Dr. Audet, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Cruz Blanca de Liorno; han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones Internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro. Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarrros pulmonares, y dirán la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 8.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España. Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

Remontoir ánoo ra, 6 ptas.; cilindro de acero, desde 12; para señora, 17'50; de oro, desde 35. Preciados, 47, y Sa. lorieta de «El Heraldó.»

COBRÓ DE CUENTAS Y créditos.—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bibao, 5.

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO) AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo los anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Se remiten tarifas de precio á quien las pida á las Oficinas, en Madrid, CALLE DE S. MIGUEL, 21, DUP. PRINCIPAL, IZQUIERDA Teléfono número 895

secreto, sepultándolos en huesas abiertas de antemano en un jardín inmediato, y ocultando al público las causas de su desaparición. Al siguiente día, la publicación de la correspondencia fingida etrogaría sus nombres á la execración pública, se divulgaría el rumor de su fuga á países extranjeros, y cuando la verdad llegase á desmentir estas suposiciones, ya estaría la República salvada, la Municipalidad reinaria, y el pueblo daría gracias á sus vengadores. Tal era el plan de Variet, el cual halagaba á los ejecutores de Septiembre; pero fué rechazado por Dobsont y por el mismo Marat; primero, por ser una superchería indigna del pueblo, y después por reducir las víctimas á muy poco número. Se resolvió que el mismo pueblo hiciera la purificación, designando las víctimas que necesitase su venganza. Los unos habían en treinta el número de cabezas proscritas, y los otros lo hacían llegar hasta ochenta, dejando á la casualidad el cuidado de designarlas. Los conjurados se separaron para comunicar á las secciones y arrabales el santo y seña fijado por Marat, y que era: «No más paliativos». Se ha escrito que en la misma noche otro comité superior de ejecución, compuesto de Robespierre, Dantón, Fabre, Paoha y algunos otros miembros principales del Ayuntamiento y Convención, se habían reunido en Charentón, en la casa donde se urdieron los movimientos del 20 de Junio y 10 de Agosto, y que allí, los principales jefes de la Montaña se habían entregado recíprocamente sus enemigos, como Octavio, Antonio y Lépidio; pero nunca se ha probado este aserto. Arrastrado á pesar suyo en la lucha Dantón, hubiera deseado que la victoria se limitase á la humillación de los girondinos pues estaba muy ajeno de conspirar por la muerte de los rivales que más admiraba y menos temía en la Convención.

Tenia sobre ellos la ventaja de la popularidad, que para él era suficiente, y su corazón se interesaba por ellos. «No—decía la víspera,—no merecen tanto encono esos buenos oradores; son entusiastas y ligeros, como la mujer que les inspira. ¿Por qué no toman á un hombre por jefe? «Esa mujer los perderá; es la Circe de la República.» Danton aludía á madama Roland, que había humillado su orgullo. Inquieto y perturbado á consecuencia de aquel desquiciamiento de la Convención, Robespierre se encerró la víspera de la crisis en el retiro más profundo, como un hombre que temo tocar á un acontecimiento por no hacerle desviar ó abortar. Sólo puso en la balanza algunas palabras exigidas á su situación por el cuidado de la popularidad. Marat fué el único que alentó la cólera del pueblo y luchó con los girondinos cuerpo á cuerpo hasta derribarlos. ¿Era aquello veaganza, ambición, vanidad de un gran papel, ó inquietud de un espíritu que nunca descansaba? De todo ello había en el carácter de Marat; pero su mayor gozo era el de hallarse en escena y representar al pueblo luchando á muerte contra sus pretendidos enemigos. Los girondinos, reunidos en casa de Valazé, supieron las reuniones del comité por una casualidad. Un confederado bretón, partidario suyo, llegado á París por entonces, pasaba la noche del 27 delante del Arzobispado, y notó que se apinhaban á la puerta algunos grupos, y que dejaban entrar al que enseñaba al conserje cierta medalla de cobre. Movido el bretón por la curiosidad, sacó una moneda de cobre, que confundió el conserje con la medalla. El confederado entró; pero no bien hubo empezado la deliberación, cuando advirtió su yerro y temió ser descubierta; pero le salvaron la confusión y agitación de los ánimos.

Salió sin que nadie reparase en él, y corrió á avisar á un diputado de su departamento. Este le condujo á casa de Valazé, quien, en unión de sus amigos, le suplicó que volviera la noche siguiente al foco de la conjuración, para que les refiriera lo que había visto y oído. Expúsose otra vez el bretón, y su rostro, ya conocido, aclaró las sospechas de los conspiradores. Volvió á dar parte á Valazé; pero le habían seguido. Al día siguiente se encontró un cadáver, lleno de heridas, flotando en las aguas del Sena, llevando encima aún la moneda de cobre con la cual había sorprendido á los conjurados. II La comisión de los Deseo, á pesar del decreto de la víspera que la suprimía, estuvo aún reunida por la noche, deliberando sobre las medidas de resistencia que los girondinos se proponían obtener al siguiente día en la Convención. Todos los miembros de este partido y los de la Llanura fueron muy de mañana á la sesión. Inaró sabió al sillón de la presidencia, decidido á adquirir de nuevo el ascendiente sobre la mayoría, ó morir en su puesto. Las filas de la Montaña estaban desiertas, y los diputados vencedores la víspera descansaban en su triunfo, no queriendo dejarse trair, por su afán en acudir á la sesión, que pudiera frustrarse aún su victoria Lanjuinais, entre tanto, pidió con osadía la palabra. Lanjuinais no era girondino, no participaba de la ambición ni de los errores de este partido, no se había mezclado en las tramas del 20 de Junio, ni en las del 10 de Agosto, ni en la sentencia de Luis XVI. Nacido en Rennes, de una respetable familia perteneciente al foro, él

mismo, abogado distinguido, filósofo cristiano, sus ideas revolucionarias no eran más que una forma de su fé evangélica. Era la igualdad uno de sus dogmas. «La nobleza—escribía en una de sus primeras obras,—no es un mal necesario.» Se había ejercitado en las luchas parlamentarias en los conflictos del tercer estado de la Bretaña contra la aristocracia, el clero y el Parlamento de Rennes. Este mismo espíritu de oposición al antiguo orden de cosas le había hecho nombrar diputado en los Estados generales. Había sido uno de los fundadores del club bretón. Hombre del Oeste y no del Mediodía, tenía aquella austeridad de conciencia y obstinación de carácter que no produce oradores, sino héroes en los partidos. Religioso como un bretón, controversiata como un parlamentario, más repabliano por costumbres que por convicción, Lanjuinais era uno de esos hombres que la pureza de su alma aislada en medio de los partidos, y que la generosidad de su corazón consagra á las causas abandonadas cuando en ellas creen ver la justicia y la verdad. Tenía además un valor que se enardecía ante el tumulto de las asambleas y ante la sedición del pueblo, como el del soldado ante el fuego. La opresión de los girondinos por el pueblo y la Montaña, le habían irritado la víspera. Para tener á Lanjuinais en sus filas, bastaba á un partido verse oprimido. Al presentarse, creyó la Montaña que iba á protestar, y se negó á oírle. «Tengo el derecho de ser oído sobre la existencia del pretendido decreto de ayer,—dijo Lanjuinais.—Sostengo que no ha habido decreto; y si lo ha habido, pido que se revoque.» Los murmullos de la Montaña le interrumpen. «¿Todo está perdido, ciudadanos,—exclamaba Lanjuinais con el gesto de un hombre que con-

Entró cierto día un gallego sencillote en un molino de agua, y viendo que la piedra se movía, al parecer, sola, pues no veía bestia alguna que la diese vuelta, cómo sucedía en las taboñas, creyó que aquello debía ser un milagro; y arrojándose delante, quiso, lleno de fervor religioso, dar un beso á la piedra. Mas habiendo con su movimiento de rotación destrozado los labios apenas los acercó á ella, levantándose dolorido, y llevando las manos á la boca, que la tenía toda ensangrentada, dijo: —Me he engañado, pues creí que andaba por virtud divina, y veu que la perra anda pur arte del diablo. Llegó á Madrid un pobre gallego que venia en busca de trabajo, y que contaba por todo ouadal con tres cuartos, y recordando haber oído decir que con el queso se engaña el pan, determinó para comer invertir los tres cuartos, como lo hizo, en queso de cabra; y acercándose con él á las puertas donde se venden el pan, asomaba el trozo de queso, poniéndole cerca de un bollo, diciendo:—Enjána!e, enjána!e;—y viendo que el bollo, en vez de acercarse, como había creído, se mantenía inmóvil en su sitio, á pesar de las muchas veces que, variando de posición y tono, le repetía lo mismo, se volvió desconsolado á la posada, renegando del queso, á quien reconvenía amargamente:—¡Ah, torope, que pur más que te he dicho, non supiste enjannar ni taa siquiera un bolllita!

Pensamientos, Anécdotas Y CHISTES